

Profiguration and Service Learning in Higher Education: critical perspectives from intergenerational interdependence

Profigurazione e Service Learning nell'istruzione superiore: prospettive critiche dall'interdipendenza intergenerazionale

Fidel Molina-Luque^a

^a GESEC-INDEST University of Lleida, fidel.molinaluque@udl.cat

Abstract

This article presents the theoretical (and applied) development of a concept: Profiguration. It is a sample of how Service Learning (SL) promotes new lines of research and induces a symbiosis with teaching. Through Profiguration, Service Learning helps to focus on introspective spaces of society and research, opening the university to society for its improvement. We propose that universities be Profigurative Centers for Intergenerational Training (*Age Friendly University*) that incorporate the idea and practice of the importance of intergenerational relationships in a society that sometimes seems to be crossed by generational gap. Our university SL proposal incorporates several practices and profigurative action programs in teaching, research, and transfer. It is a sociological proposal that opens educational centers to the real needs of the community and generates in teachers and researchers, transformations in the way of producing knowledge, relating formative theory and reflective practice.

Keywords: profiguration; service-learning; profigurative socialization; inclusive intergenerational education; intergenerational social contract.

Sintesi

Questo articolo presenta lo sviluppo teorico (e applicato) del concetto di Profigurazione. È un esempio di come il Service Learning (SL) promuova nuove linee di ricerca e induca una simbiosi con l'insegnamento. Con lo sviluppo del neologismo di profigurazione, il Service Learning aiuta a mettere a fuoco gli spazi introspettivi della società e della ricerca, aprendo l'università alla società per il suo miglioramento. Proponiamo che le università siano Centri Profigurativi per la Formazione Intergenerazionale (*Age Friendly University*) che incorporino l'idea e la pratica dell'importanza dei rapporti intergenerazionali in una società che a volte sembra essere attraversata da rotture generazionali. La nostra proposta di Service Learning universitario incorpora una diversità di pratiche e programmi di azione profigurativi, sia nell'insegnamento che nella ricerca e nel trasferimento. È una proposta sociologica che apre i centri educativi ai bisogni reali della comunità e genera negli insegnanti e nei ricercatori possibili trasformazioni nel modo di produrre conoscenza, mettendo in relazione teoria formativa e pratica riflessiva.

Parole chiave: profigurazione; service learning; socializzazione profigurativa; educazione intergenerazionale inclusiva; contratto sociale intergenerazionale.

1. Introducción

El Aprendizaje Servicio es una propuesta sociológica y pedagógica que abre las universidades a las necesidades reales de la comunidad y ayuda a los estudiantes a tener un aprendizaje significativo, enlazando teoría con práctica reflexiva.

Según Chiva, Gil, Corbatón-Martínez, & Capella (2016) los rasgos del aprendizaje servicio pueden alinearse en base a tres dimensiones: papel de los agentes implicados, características pedagógicas y papel de la sociedad.

A esta conceptualización nosotros añadiríamos como elemento innovador del Aprendizaje Servicio, el amplio componente transformacional que aportan las prácticas educativas en ApS, en el marco de la Educación Superior y cuyos objetivos principales deben ser la formación de ciudadanos capaces de cuestionar el contexto social y el entorno curricular académico, dotando de realidad su itinerario profesionalizador (Miró & Molina-Luque, 2016). El Aprendizaje Servicio existe como fórmula mutua que conecta compromiso de transformación con aprendizaje social y, a su vez, se trata de una actividad que integra el servicio a la comunidad con el aprendizaje de contenidos, competencias, habilidades o valores, a partir de la práctica reflexiva permitiendo avanzar en uno de los grandes retos de la Universidad actual y la vinculación de sus tres misiones: docencia, investigación y función social de la Universidad para promover ciudadanos capaces de interactuar con complicidad con su entorno e involucrarse en la mejora y cambio de su contexto social (Miró, Molina, Carrera, Coiduras, & Morera, 2016).

El Aprendizaje Servicio (ApS) es una metodología experiencial que basa su eje de actuación en la experimentación de los aprendizajes entre los que los estudiantes ejercen la comprensión reflexiva de la realidad de contextos reales aspirando a la contribución de la mejora social de su entorno (Batlle, 2011; Eyler & Giles, 1999; Furco y Billig, 2002; Tapia, 2008). La investigación y la formación deben explorar y rastrear caminos para contribuir a la innovación, a la mejora de la calidad de vida y a la transformación social para contribuir a la formación de una sociedad más justa, más libre y más sostenible, y es en este escenario donde toma sentido el desarrollo de la práctica de Aprendizaje Servicio en la universidad.

El Aprendizaje Servicio (ApS) lo identificamos sobre todo con las nuevas corrientes que abogan por un Aprendizaje Comprometido con la Comunidad (Community Engagement Learning, CEL), poniendo el énfasis en la Comunidad, la educación y la socialización. Es el Aprendizaje Comprometido con la Comunidad. En el fondo sigue siendo ApS, pero no quiere confundirse únicamente con el voluntariado, sino remarcar su valor educativo.

Los proyectos de Aprendizaje Servicio proporcionan a los estudiantes y profesores experiencias reales de transformación social y oportunidades únicas para el ejercicio de la justicia social. El *empoderamiento* de los jóvenes genera acciones positivas de responsabilidad y compromiso efectivo. Según Mendía (2008) la participación continuada en proyectos de ApS ayuda a los estudiantes a:

- tener un conocimiento más profundo de los retos y problemáticas sociales, de sus causas y consecuencias;
- tener una visión más amplia del mundo en que viven;
- conocer asociaciones y personas comprometidas con la transformación social;
- desarrollar habilidades relacionadas con la realización de proyectos: planificar, gestionar, difundir y evaluar;
- descubrir destrezas y aptitudes individuales, y ponerlas al servicio de la comunidad

- desarrollar valores que favorecen la autonomía personal: autoestima, esfuerzo, constancia, autocrítica y tolerancia a la frustración;
- interiorizar valores y mejorar la coherencia personal: solidaridad, responsabilidad, justicia e igualdad;
- mejorar sus capacidades para trabajar en equipo: dialogar, pactar, ceder o exigir;
- desarrollar actitudes prosociales y hábitos de convivencia: comprensión, amabilidad, paciencia y generosidad.

Las experiencias de Aprendizaje y Servicio (ApS) desarrollan, a través de un marco sociológico y pedagógico, además de procesos descriptivos, procesos de reflexión e introspección de situaciones sociales reales que propician entre los participantes conductas y acciones implicadas en el contexto social a intervenir (vid Miró-Miró & Molina-Luque, 2017).

El Aprendizaje Servicio ha de facilitar en los estudiantes y en los profesores, el traspaso de la experiencia educativa a la acción social y viceversa. El Aprendizaje-Servicio en la Educación Superior facilita desarrollar, además de las dos primeras misiones que son la docencia y la investigación, su tercera misión, que es de responsabilidad y compromiso social, hacia la transformación y mejora de la comunidad, de la ciudadanía... de la sociedad.

En este contexto, la Profiguración identifica y promueve la interdependencia intergeneracional y ayuda a dar respuestas a una serie de preguntas que interpelan a la sociedad y a la propia Educación superior: ¿Cómo nos relacionamos en sociedad, adultos mayores, adultos y jóvenes? ¿Cuán importantes son las acciones creativas intergeneracionales, a través de la educación, la creación, la cultura, el ocio y las relaciones interpersonales, en definitiva?

Hay una clara necesidad de que las universidades se conviertan en centros “profigurativos” de Formación Intergeneracional (*Age Friendly University*) y que incorporen “la idea y la práctica de la importancia de las relaciones intergeneracionales” (vid Molina-Luque, 2020, 2021a; 2021b) en una sociedad que, a veces, parece cercana a la ruptura generacional, al edadismo y a la soledad no deseada (tanto entre jóvenes como entre mayores). Es importante la incorporación y desarrollo de las generaciones y las interrelaciones entre ellas, en el marco de un nuevo contrato social que permita superar el edadismo (la discriminación por razones de edad) y fortalecer la cohesión social. La profiguración es el desarrollo de la interdependencia intergeneracional, como estrategia educativa de inclusión. Se pretende superar la brecha intergeneracional tanto en la educación superior como en otros estamentos y contextos.

2. La educación como socialización (profigurativa)

El desarrollo teórico de lo que viene a significar la educación profigurativa se entrelaza entre postulados y reflexiones de Durkheim y Margaret Mead (además de otros sociólogos como Simmel y Elias).

En un primer momento, nos basamos en la ampliación que Margaret Mead realiza sobre la socialización tradicional definida por Durkheim, aunque la antropóloga no necesariamente se refería a dicha definición de educación como tal, sino a la diferenciación de sociedades según la tipología de transmisión cultural.

Así, la educación, como socialización, era definida por Durkheim de esta manera: “La

educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre aquellas que no han alcanzado todavía el grado de madurez necesario para la vida social. Tiene por objeto el suscitar y desarrollar en el niño un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que exigen de él tanto la sociedad política en su conjunto como el medio ambiente específico al que está especialmente destinado” (Durkheim, 1989, p. 53).

Sin embargo, según la clasificación que Margaret Mead (1970) realiza en función de las diferentes maneras de transmisión cultural, distingue tres tipos de sociedades y tres maneras de llevar a cabo la socialización:

1. sociedades de cultura postfigurativa, en las que predomina la socialización por la experiencia vital y se desarrolla desde las generaciones adultas a las más jóvenes. De alguna manera sería la correspondiente a la definición de Durkheim. El la sabiduría de los mayores, de los *seniors*, de las experiencias vividas;
2. sociedades de cultura cofigurativa, en las que predomina la socialización a través de los iguales, de los *pares*, de la propia cohorte. Es la confianza de las experiencias compartidas por la generación;
3. sociedades de cultura prefigurativa, en las que predomina la socialización por la innovación, por la creatividad ligada a la flexibilidad y se desarrolla desde las generaciones jóvenes a las adultas. El ejemplo de las TIC (ICT) y las redes sociales es paradigmático.

Mead lo planteaba en una situación de ruptura generacional a nivel planetario y realmente se presentan como situaciones prácticamente estancas sin interrelación de mixtura. Ello provoca o facilita (o en todo caso, no resuelve) el edadismo y la soledad no deseada, tanto en los mayores como en los jóvenes. Si predomina la postfiguración el debido respeto a los mayores puede interpretarse como una subordinación de las generaciones más jóvenes, de unos *cuidados* obligados y frecuentemente en femenino: las cuidadoras... pero ¿quién cuida a las cuidadoras? Si predomina la prefiguración se *externalizan* y se terciarizan los cuidados en residencias para mayores o en guarderías para la infancia. Lo cual puede ser una alternativa, pero no en este contexto de terciarización excesiva. La soledad no deseada y el edadismo se dan tanto entre los mayores como entre los jóvenes.

De ahí que proponamos la noción (la teoría y práctica) de la profiguración, por la necesidad de combinar la innovación, la plasticidad, la experiencia vital y la sabiduría, de jóvenes y mayores. La profiguración promueve la interdependencia y el cuidado intergeneracional, como identidad-proyecto. La socialización profigurativa es participativa, cooperativa, integrada e integral sobre el cambio: decisiones conjuntas, colaborativas, de manera dialógica y no necesariamente jerarquizada, entre las diversas generaciones, hacia la figuración e interdependencia (Molina-Luque, 2017; 2019; 2020; 2021a; 2021b; 2022). En definitiva, promueve un nuevo contrato social entre generaciones y el reconocimiento de una educación (socialización) con el concurso de todas las edades. Está basada en la comunicación y en el *diálogo*, en la interacción social y en la interdependencia humana. Descubrimos la necesidad del *Otro*, de la convivencia, del altruismo y de la solidaridad, de la profiguración: las relaciones intergeneracionales enriquecen la sabiduría necesaria para aprender el arte de vivir entre niños/as, jóvenes, adultos y mayores... y superar el edadismo y la soledad no deseada. La *profiguración* advierte sobre la supuesta ruptura entre generaciones y ayuda a evitarla o superarla, teniendo en cuenta las generaciones presentes y las generaciones futuras.

La dignidad del ser humano se debe asegurar desde el principio al fin, desde que nacemos hasta que morimos, al fin y al cabo, el proceso de envejecimiento se inicia con el nacimiento. Acumulamos edad, experiencia/s y sabiduría, si transformamos dichas

experiencias vividas en conocimiento. Hay que huir de la rutina, cuando ésta ha perdido su capacidad de facilitarnos la vida cotidiana y se transforma en una muerte en vida. Aunque haya detractores del denominado *envejecimiento activo* (con razón cuando deviene una visión acrítica y edulcorada), sí que se debería basar – como indica la OMS – en cuatro pilares: la salud, la participación, la seguridad y la formación continua. Y desarrollar modelos inclusivos de envejecimiento. La socialización *profigurativa* aboga por las familias *multigeneracionales* (más que la familia extensa tradicional), destacando la interdependencia más horizontal, respeto para todos/as, autonomía y poder de decisión repartido y compartido (Molina-Luque, 2022).

3. El punto ciego generacional

Tenemos, lo que hemos venido en denominar *un punto ciego generacional* (Molina-Luque, 2023), es decir, no vemos más allá de parámetros intrageneracionales, tomándose decisiones de presente, pero no de futuro (de lo cual también se resiente la sostenibilidad humana). ¿Qué es lo que no vemos hoy, por lo que seremos interrogados mañana?: la implicación intergeneracional en asegurar los ODS y la Sostenibilidad Humana. La *Profiguración* es la visión binocular o estereoscópica, intergeneracional, para superar dicho punto ciego.

Y es que las generaciones futuras también tienen derechos. Además, cuando nos preguntamos por qué no se avanza más y mejor en relación con las acciones referidas a los ODS y la Sostenibilidad humana en general, y repasamos los resultados de las Cumbres del Clima (ONU), la explicación más plausible es la falta de compromiso hacia el futuro: se toman decisiones en el marco de un presentismo egoísta y cortoplacista. Se cuenta que, entre los iroqueses, por ejemplo, el consejo de ancianos cuando toman decisiones, las deben tomar pensando en cómo afectarán a lo largo de siete generaciones posteriores, presentes y futuras.

Al desarrollar proyectos de Aprendizaje Servicio debemos tener esta perspectiva profigurativa, intergeneracional, e identificar los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados y actuar en consecuencia. Teniéndolo en cuenta desde el inicio, ya que la primera fase del ApS, la de detección de necesidades, es fundamental. En la detección de necesidades a menudo tenemos que recordar que no podemos dejar de lado una perspectiva *glocal*, de lo local a lo global: de una problemática cercana y comunitaria, enmarcada en una situación planetaria (de la Madre Tierra), teniendo sentido aquello de *piensa globalmente, actúa localmente*.

Además, a menudo olvidamos (en relación con el edadismo sobre los mayores) que el proceso de envejecimiento se inicia cuando nacemos y que va vinculado al desarrollo vital. Y que los procesos de envejecimiento pueden tener elementos enriquecedores como la sabiduría fruto de la experiencia vital y el fenómeno que el sociólogo Lars Tornstam ha venido en denominar *Gerotrascendencia*: el envejecimiento nos lleva a sentirnos menos interesados en las cosas materiales y a conectar más con el prójimo; a preocuparnos más por los demás y a ser más felices (Molina-Luque, 2022).

También se suele hablar en determinados ámbitos profesionales y de la sociedad en general de la falta de *relevo generacional*, no dándose procesos atractivos para que los jóvenes opten a dicho relevo. Y es que más que *relevo generacional* deberíamos hablar de *acompañamiento intergeneracional*, a través del envejecimiento sabio y las relaciones interpersonales. Esto se puede trabajar y se trabaja en proyectos de Aprendizaje y Servicio

en temas de agronomía y el éxodo de jóvenes de contextos rurales a urbanos, que dejan el campo, que no se van a dedicar ni a la agricultura ni a la ganadería, ni tan siquiera al turismo rural. También hay posibilidades de ApS en temas de Educación y Salud, la falta de maestros o médicos que se incorporen en pueblos rurales, y otros ámbitos como ApS y TIC, ApS y Trabajo Social (residencias, soledad no deseada, etc.), entre otros.

En el proceso profigurativo, de fortalecer interdependencias intergeneracionales a través de los proyectos de ApS, un factor fundamental es el hecho de poner en valor la experiencia vital y también la plasticidad creativa. Es muy importante la capacidad de transformar el conocimiento en sapiencia (Morin, 2000). La experiencia vital nos enseña porque transformamos dicha experiencia en conocimiento (*ageing* y *sageing*), y se potencia la sabiduría de los mayores y la de los jóvenes, en un proceso de humanización, de socialización profigurativa (Molina-Luque, 2022).

Se trata también de dar lugar a visiones más positivas de la edad, de promover una imagen positiva de la vejez y del envejecimiento, y de la juventud. De alguna manera es interpretar y reinterpretar el *curso de vida*, como diría Kierkegaard, *la vida sólo puede ser entendida mirando hacia atrás, aunque deba ser vivida mirando hacia adelante*. O, en palabras de Bertrand Russell, (el ser humano – feliz –) *no se cree separado de los que vienen en pos de él. En esta unión profunda e instintiva con la corriente de la vida se halla la dicha verdadera*. En definitiva, son formas de combatir los estereotipos sobre la edad (el edadismo) y la soledad no deseada.

4. Profiguración y Sostenibilidad: los objetivos de desarrollo sostenibles (ODS)

La Profiguración tiene mucho que ver con la sostenibilidad humana, ya que pone en juego las generaciones presentes y las futuras. La profiguración, en este sentido, está en el núcleo de los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) puesto que se pretende convertir las universidades en centros profigurativos y garantizar así una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos.

En concreto, nuestra propuesta se vincula más específicamente con los siguientes ODS: 3, 4, 5, 16 y 17, desarrollándose en este sentido: garantizar una vida saludable y promover el bienestar para todos y todas en todas las edades (3); garantizar una educación de calidad inclusiva y equitativa, y promover las oportunidades de aprendizaje permanente para todos (4); alcanzar la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y niñas (5); promover sociedades justas, pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles (16) y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible (17). Esta selección de los ODS tiene una base conceptual en relación con la Profiguración y la socialización profigurativa.

En este sentido, en la redacción de los propios ODS por parte de la ONU, se nos recuerda por lo que hace referencia al ODS 3 que se debe garantizar una vida saludable y promover el bienestar para todos y todas las edades, es decir para todas las generaciones, lo cual no se puede conseguir si no es con un nuevo contrato intergeneracional, es decir, con la Profiguración. En esta línea, en el segundo ODS que seleccionamos, el 4, se destaca que, si se quiere alcanzar el desarrollo sostenible, la educación de calidad es la base; la educación y la alfabetización que debe ser una educación a lo largo de toda la vida, en y para todas las edades, todas las generaciones (*Lifelong Learning*). Por tanto, el marco que

lo debe sustentar y lo puede facilitar es el de una Socialización Profigurativa. Y en esta línea, el tercer ODS que concretamos, el 5, exhorta a la obligación de alcanzar la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y niñas. Claramente, la Profiguración como nuevo contrato social entre generaciones (y entre géneros) debe articularlo y favorecerlo, ya que no puede estar en manos de una única experiencia generacional, sino del respeto y altura de miras de las diversas generaciones: hay que anular el machismo imperante en nuestras sociedades y culturas patriarcales.

En cuanto a los dos ODS restantes, creemos que acaban de enmarcar y dar un sentido transversal a las interacciones e interdependencias intergeneracionales (la Profiguración): en el ODS 16 se indica que la paz es fundamental para lograr el resto de ODS, y en el ODS 17 se menciona que de nada sirve que se establezcan objetivos si no hay acuerdos entre todos los actores que deben participar: gobiernos, empresas privadas y también ciudadanos en general, y aquí tiene mayor sentido el nuevo contrato social entre generaciones que promueve la Profiguración (Molina-Luque, 2021a; 2021b).

Esta propuesta, a través del Aprendizaje Servicio, comporta el desarrollo de centros profigurativos de Formación intergeneracional, y la estamos llevando a cabo en las facultades de ámbitos de la Educación (grados de Magisterio, Educación Social y Trabajo Social) y de la Salud (grados de Enfermería y Fisioterapia).

La Profiguración como nuevo contrato social entre generaciones (y entre géneros), de manera interseccional (como veremos en el siguiente apartado) articula y enriquece la propuesta, ya que no puede estar en manos de una única experiencia generacional, sino del respeto y altura de miras de las diversas generaciones: hay que anular el machismo imperante en nuestras sociedades y culturas patriarcales, así como el edadismo y la soledad no deseada.

5. Socialización Profigurativa, Interseccionalidad y ApS

La experiencia docente e investigadora de ApS en Educación Superior, con incorporación de los ODS, la hemos realizado y la estamos realizando a través de diversas investigaciones básicamente cualitativas, y nos ha permitido formular una serie de propuestas de socialización profigurativa en la Universidad:

1. en relación con estudiantes de Doctorado, la proyección y colaboración en actividades de una Residencia de Adultos Mayores, a través del intercambio de correspondencia epistolar entre los niños y niñas de una escuela cercana a la Residencia y los adultos mayores;
2. en relación con estudiantes del grado de Educación Social y del programa Sénior, el intercambio intergeneracional en un curso del programa *Aula Oberta*: ¿Cómo afrontar los conflictos? ¿Cómo gestionarlos, cómo transformarlos y, si podemos, resolverlos? (*Aula Abierta*: la profiguración en el ámbito universitario). Las relaciones intergeneracionales enriquecen las relaciones personales de niños/as, jóvenes, adultos y adultos mayores;
3. en relación con estudiantes del grado de Trabajo Social, a lo largo del curso sobre *Mediación y Resolución de Conflictos*, se elaboran propuestas de ApS-CEL en relación con 9 temas ligados con los ODS, de forma focal y también de forma transversal (en relación con la Profiguración y las relaciones intergeneracionales). Estos son los temas propuestos por los diferentes grupos de trabajo de estudiantes universitarios: Envejecimiento (Residencias de Adultos Mayores); Envejecimiento

(Redes Comunitarias de Cuidados); Soledad no deseada; Ruralidad; Salud y Escuela; Género; Pobreza; Conflictos y Ámbito Jurídico (Trabajo Social); Sostenibilidad Ambiental.

El objetivo principal de las distintas experiencias es compartir conocimiento y competencias entre estudiantes universitarios de todas las edades, poniendo especial énfasis en la profiguración, en la interdependencia y las relaciones intergeneracionales.

La socialización profigurativa propone argumentos sólidos que favorezcan las relaciones intergeneracionales en una sociedad profigurativa y avanzar no sólo en el envejecimiento activo sino también en el diálogo intergeneracional.

En este sentido, se pretende superar la ruptura entre generaciones y el *edadismo* (tanto en relación con la vejez como en relación con la juventud).

En este contexto es pertinente abrir un enfoque más amplio, holístico, de la sostenibilidad humana, tanto desde el plano ecológico como social que, finalmente, deben considerarse conjuntamente, ensamblando naturaleza y sociedad de forma sostenible.

El enfoque conceptual y aparentemente teórico de la utilización de un concepto como *leif motiv* de las prácticas de Aprendizaje Servicio (y *Community Engagement Learning*), nos ayuda a que la experiencia en el Aprendizaje Servicio sea más sólida, más bien argumentada y con más sentido. Una teoría y un concepto que orienten la acción, entomo a la idea de la socialización profigurativa y las relaciones intergeneracionales.

En esta línea, la relevancia y pertinencia de esta aportación radica en la presentación de este nuevo concepto en Sociología de la Educación y el desarrollo del ApS: la *Profiguración*. La *Socialización Profigurativa* ha de formalizar un nuevo contrato social intergeneracional en el que los jóvenes (estudiantes universitarios) y los adultos mayores (también algunos de ellos estudiantes de programas *Sénior* universitarios) coinciden en propuestas de ApS que desarrollan incardinadamente los ODS correspondientes.

Finalmente, la interseccionalidad ha sido el enfoque teórico y metodológico estructural que ha enmarcado la propuesta de Socialización Profigurativa, a través del Aprendizaje Servicio. El enfoque interseccional es revelador para los estudios generacionales, ya que se revelan las intersecciones entre y dentro de diferentes categorías de desigualdad y la dinámica de sus contradicciones. En este sentido, y siguiendo a Wihstutz (2022), en lugar de agregar género, clase, salud, *raza* a la categoría de generación, la perspectiva interseccional puede mostrar los entrelazamientos de estas categorías estructurales con la categoría estructural de la generación y analizar, asimismo, las consecuencias de la interacción para la relación intra- e inter-generacional. La misma autora recuerda la importancia de analizar los mecanismos que se entrecruzan con otras características adscritas, para poder identificarlos como elementos de perpetuación o cambio de las relaciones de poder generacionales.

En definitiva, el Aprendizaje Servicio es más completo tanto conceptualmente como en su aplicación práctica si el enfoque profigurativo es interseccional, como no puede ser de otra manera, tratándose de una socialización profigurativa, que da por hecho -va de suyo- dicha interseccionalidad.

6. Reflexiones sobre las nuevas propuestas en educación superior

Aunque ya hemos ido desmenuzando a lo largo de este artículo las nuevas propuestas en

educación superior, hacen falta unas reflexiones más concretas y más enfocadas a la particularidad del Aprendizaje Servicio como metodología docente.

En este sentido, hay que poner en valor, en relación con el binomio enseñanza-aprendizaje, que el Aprendizaje Servicio es una metodología privilegiada y muy potente ante la idea contrastada pedagógica y sociológicamente, de que se aprende más y mejor cuando se lleva a la práctica lo que se quiere aprender. Según el *cono del aprendizaje* de Edgar Dale, lo más básico o lo que menos asegura el aprendizaje en comparación con la práctica es sólo leer (por ejemplo, leer un libro, un artículo, etc.), después escuchar (escuchar al profesor, otros compañeros), algo más sería *ver* (un gráfico), *ver y escuchar* (que sería, por ejemplo, asistir a una demostración), luego *decir*, tener una conversación. Pero, por encima de todo, está el hecho de *decir y hacer*, o sea, practicar lo que se quiere aprender. Y aquí es donde se sitúa claramente el Aprendizaje Servicio.

Entre las nuevas propuestas que desarrollamos en educación superior, podemos destacar las que están identificadas con la docencia de manera más específica:

- currículo de los grados y masters: todas las materias y asignaturas de los diferentes grados y masters pueden incorporar la temática de estudio de la edad y del edadismo, de las generaciones, vinculándolo a la especificidad de cada materia y/o área de conocimiento, asignatura, etc;
- el prácticum, los Trabajos Finales de Grado y Trabajos Finales de Máster;
- creación de menciones específicas en diversos grados; un título de *Especialista Intergeneracional*; y más adelante un postgrado/ máster, ya que hay necesidad de un *perfil profesional intergeneracional*.

En cuanto a la docencia, investigación, transferencia y gestión cotidiana de la propia facultad:

- desarrollo de programas intergeneracionales: colaboración con los centros de Formación Continua (*Lifelong Learning*) de las universidades en cuestión, y los correspondientes vicerrectorados que se encarguen de cultura y extensión universitaria (programas Sénior, Aula Abierta, etc.), para conseguir una implicación más directa del Profesorado y del Estudiantado de las facultades correspondientes, en términos de investigación y docencia;
- ciclos de conferencias y jornadas específicas sobre el edadismo;
- creación (colaboración) de *Jubilati* (Alumni) personas voluntarias, profesorado que ya se haya jubilado (y plantear acciones formativas, actividades, programas, etc.).

7. Conclusiones

Las conclusiones, de alguna manera, se han ido desmenuzando y anticipando a lo largo de los diversos apartados de este artículo. En todo caso, lo que resta es destacar aquellas ideas principales como recopilatorio esencial de la propuesta que presentamos.

Así, hemos de destacar que la Educación, como socialización, es una oportunidad de mejora social y lo es si el enfoque es profigurativo e interseccional, asegurando y promocionando la *sabiduría* y la equidad, y, por tanto, valores que destaquen la solidaridad y sostenibilidad; la aceptación crítica (respetamos a las personas, pero las ideas pueden y deben ser debatidas); la comunicación basada en el diálogo, hablando y escuchando, sin menospreciar

nunca, construyendo conocimiento. En esta línea, al construir conocimiento a través de la interacción dialógica, se buscan (y se encuentran) soluciones, alternativas en grupo profigurativo (está demostrado que los juicios grupales superan a los individuales y la creatividad es más enriquecedora, y también la innovación social).

La socialización debe entenderse también como formación continua, de presente y de futuro, ya que los procesos de socialización se sitúan entre la permanencia y el cambio.

Hay que destacar e insistir en que el Aprendizaje Servicio es un método de docencia (de enseñanza-aprendizaje) eficaz porque los estudiantes (y el profesorado) encuentran sentido a lo que estudian y a lo que proponen e investigan. Por todo ello, también se da una vinculación clara de la docencia con la investigación, y la transferencia, muy ligada a la tercera misión de la Universidad.

Por último, la propuesta del neologismo *Profiguración*, como nuevo concepto en las Ciencias Sociales tiene sentido y viene a promover nuevas orientaciones sociológicas y psicopedagógicas, ya que los conceptos, las palabras tienen un componente perlocutivo.

Así, en la pragmática consideramos los *actos de habla*, sobre todo como actos perlocutivos; es decir, situaciones que al pronunciar algo implica llevarlo a cabo, conjuntamente (quien lo dice y quien lo escucha): si hablamos de paz, de calma, de diálogo, de convivencia, probablemente estemos ya pacificando, calmando, dialogando, conviviendo. Si hablamos de profiguración, estaremos *profigurando*, estableciendo relaciones respetuosas, complementarias y enriquecedoras entre generaciones... con el ánimo de implicar, además, una acción integradora de socialización intergeneracional e interseccional. Es el poder de las palabras. Las palabras tienen también un valor performativo sobre la realidad, crean noción de la realidad social. Nombrar una idea, dar nombre a enfoques renovados y renovadores, es identificar posibles alternativas de debate y de orientar la acción. Se dice que si algo no se nombra no existe y, al contrario, si se le dota de mención nos permite comprender y actuar (Molina-Luque, 2021a; 2021b).

Este artículo, por tanto, tiene como objetivo desarrollar la contribución teórica alrededor de la “Profiguración” como fundamento conceptual y aplicado, para potenciar alternativamente el desarrollo de las experiencias de Aprendizaje Servicio. Unas experiencias que deben afianzar la interdependencia entre el currículo universitario, la enseñanza-aprendizaje y las necesidades de la comunidad. El ApS es una metodología docente que con relativa facilidad puede interaccionar con la investigación y que, por supuesto, asegura la transferencia de la academia, en el marco de la responsabilidad social universitaria.

Referencias bibliográficas

- Batlle, R. (2011). ¿De qué hablamos cuando hablamos de Aprendizaje Servicio? *Crítica*, 972, 49–54.
- Chiva, O., Gil, J., Corbatón-Martínez, R., & Capella, C. (2016). El aprendizaje servicio como propuesta metodológica para una pedagogía crítica. *Revista Iberoamericana de Aprendizaje Servicio*, 2, 70–94.
- Durkheim, E. (1989). *Educación y sociología*. Barcelona: Ed. Península.
- Eyler, J., & Giles, D. E. (1999). *Where's the learning in service-learning?* San Francisco, CA: Jossey-Bass.

- Furco, A., & Billig, S. H. (2002). *Service Learning. The essence of the Pedagogy*. Greenwich: Information Age Publishing.
- Mead, M. (1990). *Cultura y compromiso. Estudio sobre la ruptura generacional*. México: Gedisa.
- Mendía, R. (2008). El ApS, una metodología para el desarrollo de la competencia social y ciudadana. In *El Aprendizaje-Servicio, un método para la EpC y los Derechos Humanos* (pp. 6-7). Monográficos Escuela.
- Miró-Miró, D., & Molina-Luque, F. (2016). El Aprendizaje-Servicio en la escuela rural. La escuela rural al servicio del territorio y de la Sociedad. *Aula de Innovación Educativa*, 257, 33–36.
- Miró, D., Molina, F., Carrera, X., Coiduras, J., & Morera, M. (2016). Aprendizaje Servicio en la Formación Inicial de Maestros. Actas del Congreso del IX Congreso Internacional de Docencia Universitaria e Innovación. Barcelona: CIDUI.
- Miró-Miró, D. & Molina-Luque, F. (2017). Aprendizaje Servicio (ApS): educación, desarrollo comunitario y calidad de vida. In Molina-Luque, F. y Gea-Sánchez, M. (Eds). *Educación, salud y calidad de vida. Nuevas perspectivas interdisciplinarias e interculturales* (pp. 137-149). Barcelona: Graó.
- Molina-Luque, F. (2017). Calidad de vida y socialización profigurativa: consideraciones éticas sobre investigación en educación y en salud. In F. Molina-Luque & M. Gea-Sánchez (Eds.), *Educación, Salud y Calidad de Vida. Nuevas perspectivas interdisciplinarias e interculturales* (pp. 151-165). Barcelona: Graó.
- Molina-Luque, F. (2019). “Profiguración”, Acción Creativa Intercultural e Innovación Social: Renovarse o morir en Rapa Nui (Isla de Pascua/ Easter Island). *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad (RELACES)*, 29, 71–81.
- Molina-Luque, F. (2020). The Art of Living as a Community: Profiguration, Sustainability, and Social Development in Rapa Nui. *Sustainability*, 12 (17), 6798. <https://doi.org/10.3390/su12176798> (ver. 25.05.2023).
- Molina-Luque, F. (2021a). *El nuevo contrato social entre generaciones. Elogio de la profiguración*. Madrid: La Catarata.
- Molina-Luque, F. (2021b). Profiguration, Profigurative Socialization and Theories of the South: Bases for a Global (Solidarity) Sociology of Education. Comunicación aceptada en *International Conference Sociology of Education on Southern Europe: a Step Forward*. Milano: AIS, FES-ASE, AFS, CIRMiD.
- Molina-Luque, F., & Yuni, J. (2017). Educación y Salud: la interdisciplinariedad puesta en práctica interculturalmente. In F. Molina-Luque & M. Gea-Sánchez (Eds.) *Educación, Salud y Calidad de Vida. Nuevas perspectivas interdisciplinarias e interculturales* (pp. 13-29). Barcelona: Graó.
- Morin, E. (2000). *La mente bien ordenada*. Barcelona: Seix Barral.
- Tapia, M. N. (2008). *La solidaridad como pedagogía*. Buenos Aires: Ciudad Nueva.
- Wihstutz, A. (2022). La infancia desde un enfoque interseccional sustanciado en el caso de los niños y niñas refugiados. *Alemania, Política y Sociedad*, 59(3), e77697. <https://dx.doi.org/10.5209/poso.80339> (ver. 25.05.2023).